

# La igualdad en la empresa no es presencia, es decisión

**PEDRO ANTONIO ABAD MEDINA**  
Presidente de Amusal

La igualdad no se logra solo incorporando mujeres al sistema existente, sino transformando el sistema para que sea más participativo, equilibrado y justo



**H**ablar de igualdad en el ámbito empresarial sin abordar la propiedad y la toma de decisiones es, sencillamente, quedarse en la superficie. Durante años hemos avanzado en presencia femenina en el empleo, incluso en cualificación, pero las cifras siguen mostrando una realidad incómoda: las mujeres continúan infrarrepresentadas en los espacios donde se decide y donde se genera valor económico real.

El diagnóstico no es nuevo. Persisten barreras estructurales: menor acceso a puestos de dirección, brechas salariales, mayor parcialidad y una sobrecarga de responsabilidades familiares que condiciona las trayectorias profesionales. En España, la tasa de empleo femenina se sitúa en torno al 47,2%, casi diez puntos por debajo de la masculina (57,6%), y la brecha salarial alcanza el 15,74%. Es decir, el problema no es de acceso, sino de posición.

Quizá ha llegado el momento de dejar de repetir discursos y empezar a mirar modelos que sí están generando resultados diferentes. Las sociedades laborales no son una solución mágica, pero sí ofrecen una lógica distinta: vinculan empleo, propiedad y participación. Y ese cambio de lógica tiene consecuencias. El estudio de amusal 'Mujeres en las Sociedades Laborales' lo deja claro: la clave no es solo el empleo, sino el papel que se ocupa dentro de la empresa. Mujeres trabajadoras, sí, pero también socias y directivas. Porque la diferencia no está en estar, sino en participar y decidir.

Los datos europeos apuntan en esa dirección: en la economía social, las mujeres su-

peran el 60% del empleo y alcanzan más del 50% en equipos directivos. Este progreso es relevante, pero evidencia que incluso los modelos más avanzados tienen recorrido para consolidar plenamente la igualdad en los espacios de decisión.

Por eso es importante no caer en la auto-complacencia. Las sociedades laborales tienen potencial transformador, pero también enfrentan retos claros: falta de visibilidad, escasez de datos desagregados y necesidad de políticas más decididas para consolidar el liderazgo femenino. En este contexto, hay señales que sí merecen destacarse. La reciente composición de la junta directiva de Amusal –con 8 mujeres y 7 hombres– no es un dato anecdótico. Es un indicador de cambio real en los espacios de decisión. No responde a cuotas, sino a una evolución natural de un modelo donde la participación forma parte de su ADN.

Pero sería un error interpretar esto como punto de llegada. Es, en todo caso, un punto de partida más exigente. Si realmente queremos avanzar en igualdad efectiva, hay tres cuestiones que no se pueden eludir:

**Ha llegado el momento de dejar de repetir discursos y empezar a mirar modelos que sí están generando resultados diferentes**

Primera, facilitar el acceso de las mujeres a la propiedad empresarial. Sin participación en el capital, no hay igualdad real en la empresa. Las sociedades laborales aquí tienen una ventaja estructural que debería aprovecharse mucho más desde las políticas públicas. Segunda, actuar sobre la organización del trabajo. La conciliación no puede seguir siendo un problema individual de las mujeres. Sin corresponsabilidad real, cualquier avance será parcial y reversible. Tercera, visibilizar y medir. La falta de datos específicos sigue siendo uno de los principales obstáculos. No se puede mejorar lo que no se mide.

En paralelo, hay una cuestión de fondo que rara vez se plantea con claridad: el modelo empresarial dominante no es neutro. Está construido sobre lógicas que históricamente han favorecido trayectorias masculinas. Pretender corregir las desigualdades sin cuestionar esas reglas de partida es, sencillamente, insuficiente.

Las sociedades laborales ofrecen una alternativa concreta: empresas donde las personas trabajadoras participan mayoritariamente en la propiedad y en las decisiones. Un modelo que no solo genera empleo, sino que redefine la relación entre empresa y persona. Y ahí está la clave. La igualdad no se consigue únicamente incorporando mujeres al sistema existente, sino transformando el propio sistema para que sea más participativo, más equilibrado y más justo.

Ese es el verdadero valor de este modelo. Porque la igualdad no es solo una cuestión de presencia. Es, sobre todo, una cuestión de capacidad de decisión.

el guía turístico le indique con antelación. Sería muy aconsejable que todos nuestros guías informaran de entrada al turista que de esta ciudad milenaria partió el general Aníbal con su ejército de 50.000 soldados, con 37 elefantes y 9.000 caballos cruzando los Pirineos y los Alpes en dirección a Roma. Echo mucho de menos un cómic o cuentos para niños en distintos idiomas en las tiendas de 'souvenirs'. Curiosamente, encontré en Túnez, la antigua Carthago, un cómic de Aníbal, con las batallas púnicas en español. Fue el primer cómic que les leí a mis nietos de pequeños y del cual disfrutaron tanto ellos, como su abuelo. Espero que especialistas en este género copien la idea para Cartagena.

Hay mucho por mejorar. Existe desde hace bastantes años un plano en bronce sobre una mesa en el que se aprecian las cinco colinas de nuestra ciudad donde se supone que se localiza la ciudad romana de Novo Carthago. Está en la plaza de San Francisco, dirección

a Correos, en horizontal sobre dicha mesa, por lo que difícilmente es localizable por el cartagenero y mucho menos por el turista.

La señalización del museo del Foro Romano es muy mejorable, incluso visitando dicho museo hay mucho por mejorar. El Decumano, en la plaza de los Tres Reyes, tiene una cristalera que protege dichos restos romanos. Las propias letras puestas en el cristal tapan toda la arqueología romana. Nuestras calles peatonales desde el puerto hacia la calle del Carmen, como algunas transversales, serían nuestras rutas culturales permanentes (arqueología y edificios modernistas), sin olvidar el Submarino Peral y el museo ARQVA (arqueología subacuática) bien señalizados.

¿Por qué no hacer de nuestra ciudad milenaria una de las mejores ciudades arqueológicas puesta en valor con las mejores indicaciones de fácil entendimiento para los turistas?

**ANTONIO MIGUEL GARCÍA-CARREÑO**

## La dependencia que hemos normalizado

Hace unas semanas, durante unos minutos, tuve la sensación de no saber hacer mi trabajo. No podía escribir con normalidad, me costaba estructurar ideas e incluso redactar un correo sencillo se hacía extrañamente difícil. El 20 de abril, a las 17.00 horas, ChatGPT dejó de funcionar en plena jornada laboral. Todo volvió a la normalidad en pocos minutos. En la oficina, sin embargo, el desconcierto era compartido: no tanto por la incidencia, sino por la dependencia que evidenciaba. ¿Hasta qué punto hemos delegado tareas tan básicas como escribir, estructurar o pensar?

**GEORGINA TARRAGÓ**

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas. Estarán firmados y se hará constar el número del DNI junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores

[cartasdirector@laverdad.es](mailto:cartasdirector@laverdad.es)

## Otro ejemplo de zoonosis

**CHRISTIAN DE LA FE RODRÍGUEZ**

Catedrático de Salud Animal de la UMU



**S**i uno se plantea qué puede suceder en un crucero de lujo en medio del océano, no parece probable que piense que va a morir nadie, o que todo pueda acabar de un modo catastrófico, al estilo de alguna de las películas que hemos visto en televisión. Sin embargo, a veces, la realidad supera la ficción. Esto parece haberle sucedido al grupo de cruceristas que estos días están presentes en los medios de comunicación de todo el mundo por lo acontecido en sus últimas semanas de travesía. Varias personas fallecidas y otras tantas afectadas de diversa gravedad, que han transformado un viaje paradisiaco en una pesadilla. Y el responsable, también parece claro, un hantavirus.

Es probable que esta sea la primera vez que oyen ustedes hablar de este tipo de virus. No son tan conocidos como el virus de la gripe o el sarampión, ni el tristemente famoso covid. Lo primero que hay que saber es que el término hantavirus no se refiere a un único virus, sino a grupo de ellos, más de una veintena, que reciben diferentes denominaciones en función de su localización geográfica. De hecho, el grupo debe su nombre al lugar donde se describió el primero en 1978, el río Hantan, en Corea del Sur.

Diferentes especies de roedores son las responsables de mantenerlos en la naturaleza. El virus no les afecta y lo eliminan periódicamente al exterior. Esporádicamente, los hantavirus pueden afectar al ser humano –son por tanto una zoonosis–, lo cual sucede principalmente cuando una persona inhala aerosoles contaminados con orina, heces o saliva de los animales infectados, entra en contacto con estas secreciones o consume productos contaminados. La mordedura es también una posibilidad de contagio. Más extraño es que se produzca la transmisión entre personas, la cual requiere principalmente el contacto directo y estrecho con personas que puedan estar infectadas y con síntomas evidentes. Solo se ha descrito con la cepa Andes en el continente americano, la implicada en este episodio del crucero. La enfermedad puede manifestarse de varias formas, siendo las más comunes la presentación de un síndrome pulmonar o una fiebre hemorrágica con síndrome renal, que, en algunos casos, puede llegar a ocasionar una mortalidad superior al 50% de las personas afectadas, según la OMS.

No se sabe con exactitud qué puede haber sucedido en el crucero en cuestión. Estas infecciones tienen un periodo de incubación que puede ser muy largo, incluso del orden de 45 días. Así, la opción de que algún pasajero estuviera ya infectado al embarcar es real y bastante probable, aunque también lo es el hecho de que puedan haberse infectado todos durante la travesía. Da un poco igual. Lo importante ahora es atender a los afectados, al resto de pasajeros, y realizar todas las medidas de limpieza y desinfección necesarias en el barco.

Lo que sí debemos transmitir es tranquilidad. Los hantavirus pueden ser muy patógenos para la persona afectada, pero la dependencia de la presencia de roedores infectados para su mantenimiento y, principalmente, la rareza de su transmisión entre humanos requiere que debemos mantener la calma. No nos encontramos ante un virus respiratorio que se contagie fácilmente entre personas, ni nada parecido, por lo que el riesgo para nuestro país es mínimo, si es que, de hecho, puede considerarse que existe.